

Nicolás presente en América

Deus Navarro vda. de Anderson,
Presidenta Honoraria de la Fundación Luis Anderson
Panamá, 2023

Fui esposa y compañera de Luis Anderson por más de veinticinco años. Tiempo suficiente para formar un hogar con dos hijos: uno panameño y otro nacido en Ciudad de México. La vida de un dirigente sindical internacional es movida, viajes constantes, mudanzas precipitadas, distanciamiento de las raíces familiares y una inevitable formación cultural sin fronteras que conduce a apreciar el mundo de manera más respetuosa de sus diversidades.

Los compañeros y compañeras de la ORIT con sus familias eran de varias nacionalidades y con el tiempo se convirtieron en un sólido equipo cuyos lazos trascendía el ámbito laboral, convirtiéndose en tíos y tías para nuestros hijos. Los temas de trabajo nunca paraban y se ventilaban en cualquier momento: los fines de semana, celebraciones patrias o días de fiestas. Luis gustaba de estos convivios, los propiciaba y creaba lazos fuertes de amistad con su equipo, lazos que llegan hasta nuestros días.

De la misma forma, esa red de amigos y colegas se extendía de lo regional al viejo continente. Atender congresos, reuniones y foros de diversa temática económica, social o política creaba amistades y amigos que se hicieron cómplices en ideas y entrañables con los años.

En algunas oportunidades acompañe a Luis en viajes de trabajo y con frecuencia atendíamos visitas de dirigentes que llegaban a México y Caracas, de varias partes del mundo. Eran agradables oportunidades de aprender y sintonizarse con reconocidos líderes. Fue así como mi carrera de diplomática sin saberlo fue llevada por las circunstancias a agregar una especialidad vibrante: el sindicalismo internacional.

De esa forma oí muchas veces mencionar a Nicolás Redondo y pude con el tiempo empezar a perfilar su origen, trayectoria y papel histórico a través de las valoraciones y relaciones de diversas fuentes: Manuel Simón, luego Manuel Bonmati y como directora del

ISCOS Mayte Núñez. Todos coincidían al citar a Nicolás como una figura de referencia histórico en el PSOE, la UGT y por su valioso papel en el partido y su aporte e impulsor de la modernización de las relaciones sindicales del país, del paso del sindicalismo industrial y masculino hacia el más actual de servicios y con presencia de mujeres.

Eran conversaciones amenas que intercalaban hechos de coyuntura y anécdotas que no pasaban en forma ligera por la cabeza de Luis. Recuerdo algunos pasajes que el interiorizó con mayor interés por su semejanza en nuestras realidades o tal vez porque dejaron huella en su propia personalidad. Por ejemplo, el origen obrero de Nicolás que marcó la familia, la vivencia dura de trabajador metalúrgico que lo llevaron desde joven a militancia en la izquierda y lo acercaron al partido y al sindicalismo. Misión que asumió con orgullo de clase y coraje para toda la vida y en forma ejemplar.

Como participante y organizador de movilizaciones, protestas y huelgas no lo intimidó la cárcel, el destierro ni la clandestinidad. Su vida fue una mezcla de coherencia de luchador por la libertad y la justicia social. Luis citaba a menudo la vida de Nicolás como militante político que nunca perdió el rumbo de su bandera sindical. Aun estando en el poder y en tentadora posición de gobierno, Nicolás demostró ética y compromiso sindical.

Un episodio de controversia y de múltiples conversaciones fueron las causas y consecuencias del distanciamiento de Nicolás con Felipe González, confrontación (huelgas) y finalmente renuncia a su representación parlamentaria y al partido.

Los programas de solidaridad, y las misiones de apoyo no dejaron en ningún momento de llegar. Mantuvo permanentemente interés por América Latina y acompañó comprometidamente las luchas por la democracia en Chile, Argentina, Brasil, Uruguay, Centroamérica. Dirigentes como Lula da Silva, Manuel Bustos, Pepe de Elía y muchos otros líderes que en estos momentos no recuerdo pero que no estaban fuera de la lista de la UGT por la protección de sus vidas. Luis valoró siempre ese apoyo.

Pedro Daniel Weinberg, en el escrito “Luis Anderson: la tenacidad de un sindicalista americano necesario y singular” publicado por la Fundación Luis Anderson, en el libro “Luis Anderson, Memoria

Colectiva de un camino andado”, se refiere al compromiso que se echó sobre sus hombros en estas andanzas la UGT de España, con Nicolás Redondo como Secretario General, en quien los sindicatos americanos encontraron a uno de los más entusiastas y solidario sindicalista que trabajó denodadamente por la reconstrucción de las organizaciones sindicales diezmadas por más de una década de represión y exilio.

Cándido Méndez, en el citado libro, en su artículo “Luis Anderson y la Unión General de Trabajadores de España” testimonia que “Luis era un gran amigo de la UGT de España. Nicolás Redondo, nuestro líder histórico, Manolo Bonmati, nuestro hombre de la solidaridad internacional, y yo mismo, nos honrábamos con el privilegio de su amistad personal”, lo que refleja la intensidad de la relación establecida entre esos dirigentes.

La muerte de Nicolás Redondo es la despedida de un compañero, un líder, un amigo y un miembro de la familia sindical Latinoamérica y caribeña que Luis siempre cultivó. Me siento honrada de haberlo conocido. Respeto y aprecio al maestro que siempre fue para todos nosotros. Nicolas Redondo Presente!!